
INTRODUCCIÓN. DOSSIER “EN LOS MÁRGENES DEL ARCHIVO: LA ESCRITURA FEMENINA COLONIAL”

*INTRODUCTION.
DOSSIER “IN THE MARGINS OF THE ARCHIVE:
THE COLONIAL FEMALE WRITING”*

Beatriz Colombi
Universidad de Buenos Aires
beacolombi@yahoo.com.ar

Valeria Añón
Universidad de Buenos Aires
valeuba@gmail.com

Recibido: 01/08/2018
Aceptado: 25/10/2018

Mal de archivo, atracción y fetichismo del archivo, poder del archivo: el tema ha convocado luminosas reflexiones en las últimas décadas. Cuestionado, deconstruido, desnaturalizado, el imperio del archivo como dispositivo del saber y garantía de la memoria histórica ha sido sometido a un riguroso examen. Su potestad de largos siglos, su aspiración de totalidad y su propio alcance se ven cuestionados por abordajes que dan cuenta de su fragmentación, de sus bordes o restos, de su lógica en la cual cunde el desorden, la arbitrariedad o el azar. El archivo ha dejado de ser un arcano para volverse foco de las más variadas refutaciones. Esta sedición en el archivo ha producido un reposicionamiento de intereses y agendas en los estudios de las humanidades, que extienden esta demolición de certidumbres al corpus y al canon con el que suelen organizarse. Los estudios coloniales latinoamericanos no escapan a esta norma, por el contrario, se han hecho eco de este giro "archivístico" para capitalizarlo y capilarizarlo en distintas direcciones. Dichos estudios permiten, además, pensar problemas específicos del archivo temprano: su dispersión, su fragmentariedad, sus silencios y hiatos; la pregnancia de ciertas imágenes (como las de los primeros



americanos en los diarios de Colón, por ejemplo), aunque fantasmáticas en su materialidad (recordemos que el primer diario está perdido), fundan modos persistentes de re-conocimiento y de representación de la alteridad. A partir de estos derroteros, sostenemos que es en los márgenes del archivo y en sus actores liminares donde las preguntas por el discurso americano son puestas nuevamente a prueba.¹

En este marco, a pesar de haber sido ignorado durante mucho tiempo, la importancia del archivo femenino colonial está saliendo a luz, cada vez con más intensidad, en el escenario de los estudios literarios y culturales latinoamericanos. Claro que hablar de un "archivo femenino colonial" puede prestarse a confusión ya que la expresión brinda una apariencia de engañosa unidad a un corpus que no tiene existencia *per se*. Por el contrario, constituye un conjunto no orgánico ni homogéneo, construido por la voluntad descifradora del presente, que vuelve sobre los criterios archivísticos del pasado para revisarlos, impugnarlos y replantearlos de modo de poder leer en sus repliegues esa falta que se vuelve ominosa, tan luego confrontamos con vestigios aun palpables y audibles. Las voces de mujeres en la colonia aparecen enmascaradas, diseminadas, traducidas e intermediadas por otras voces, por eso es necesario depurar los filtros para encontrarlas y escucharlas.

Conocemos primero esas voces en los documentos legales, en juicios, testamentos y testimonios relacionados con el ambiente del litigio y la disputa propio de una sociedad postconquista y colonial, donde el reconocimiento de méritos y servicios era de vital importancia. Luego, se presentan en otras funciones, como narradoras de crónicas, agentes de pedidos y favores, emisarias de cartas oficiales y familiares donde se juegan derechos y afectos, redactoras de vidas de monja en el encierro conventual o autoras de poesía y prosa, que circulan en la ciudad letrada colonial. Para ocupar estos lugares sociales y enunciativos, las mujeres desplegaron distintas estrategias, que pasan por el automodelaje, la micropolítica, la treta, la ficción y la negociación, de modo de validarse en un ámbito eminentemente patriarcal.

En este dossier reunimos cuatro trabajos representativos de esta nueva acción sobre el archivo en busca de trazas, manuscritos perdidos, expresiones obliteradas. El recinto conventual fue uno de los primeros espacios donde estas investigaciones avanzaron con cierta fluidez ya que se trató del territorio donde las mujeres pudieron ejercer la escritura, ya sea de tipo vocacional, ya sea impuesta por un confesor que las supervisa en la narración de sus vidas. De ese modo, los dos primeros artículos aquí reunidos focalizan en los géneros de la *vita* y de la biografía femenina. En "Cursivas, márgenes y entrelineados. Sobre las vidas de Catalina de Christo, Isabel de la Encarnación y Francisca Josefa de la Concepción de Castillo", Beatriz Ferrús realiza un estudio comparado, en el mundo hispánico e hispanoamericano, de vidas de monjas en los siglos XVI y XVII en las que dominan las frecuentes metáforas del cuerpo como pauta de representación y paralela estrategia de resistencia. Plantea así que en estos relatos emerge una subjetividad femenina moderna que lucha por expresarse más allá del mandato, de la "cadena de servidumbre" y de los tópicos y normativas a los que es confinada. En primera o en tercera persona, con fragmentos en cursiva que señalan a sus autoras o totalmente diluidas en la reescritura de editores varones, en

¹ Las colaboradoras en este dossier forman parte del Proyecto de Investigación del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España "En los bordes del archivo: escrituras periféricas, escrituras efímeras en los Virreinos de Indias" (FFI2015-63878-C2-2-P).

crudo o intervenidas, estas vidas y otras manifestaciones que nacen en el claustro conforman una esfera de enorme riqueza para este campo. En tanto, Beatriz Colombi en "Diego Calleja y la *Vida* de sor Juana Inés de la Cruz. Vestigios y silencios en el archivo sorjuanino", analiza la primera biografía de la célebre poeta mexicana. El artículo propone la confluencia de diversos modelos narrativos, más allá de la matriz hagiográfica que le es normalmente atribuida, así como la lectura de omisiones, atenuaciones y transformaciones textuales (entre manuscrito y letra impresa), como síntomas de la conflictividad de su figura autoral. Caso este último con el que abordamos el archivo de autora, conformado también por las mitologías o ficciones fraguadas por los discursos coetáneos para normalizar a la escritora en su supuesta "anomalía".

Pero incluso en este margen del archivo existe otro espacio liminar, vinculado con difusos nombres propios, personajes femeninos sin mayor persistencia más allá de las pocas huellas materiales que la letra (en su doble valencia, de escritura y de carta) ofrece, que sin embargo pugna por salir a la superficie, para ocupar un lugar en ese corpus en construcción. Allí, operaciones de figuración y autofiguración, incluso de construcción de tradiciones y linajes, sumadas al hábil uso de la retórica del lamento y el reclamo, exhiben la enorme potencialidad enunciativa de estas escrituras femeninas. Rocío Quispe Agnoli, en "Mujeres en papel y tinta: identificación, auto modelaje y re-modelaje en el archivo colonial", asedia el archivo legal y notarial, y se ocupa de documentos de dos mujeres de la élite inca, Doña Manuela Tupa Amaro y Doña María Joaquina Uchu Inca. Analiza a partir de estos casos lo que llama "narrativas de identificación", construidas a través de distintos procesos discursivos (auto modelaje y re modelaje) para rastrear las negociaciones de auto-representación y posicionamiento en las sociedades virreinales novohispana y andina. Así, configuración identitaria, locus de enunciación, linaje y etnicidad se despliegan como operaciones narrativas de identificación, en las que también juegan un papel primordial la iconografía, el retrato y la heráldica. Por último, el trabajo de Valeria Añón "El archivo y sus márgenes: cartas de mujeres en la Nueva España (siglo XVI)" indaga en la presencia de voces femeninas en discursos del siglo XVI en diversos corpus epistolares (privados o incluidos en documentos legales mayores). Allí, en un ámbito marcado por una retórica hegemónicamente masculina, la escritura femenina se erige y se despliega, y estas mujeres, como agentes de la historia, desarrollan determinadas estrategias de validación y subjetivación. Se trabaja así con zonas silenciadas o invisibilizadas del archivo que, no obstante, convergieron para hacer posibles nuevos espacios del decir.

Por medio de estos trabajos, que proponen algunas operaciones en el archivo en torno al universo textual colonial e hispánico para ampliar sus márgenes y explorar sus restos, es posible leer también nuevos posicionamientos de la crítica frente a los discursos, las prácticas, el corpus textual, el repertorio de lo legible, de modo de abrir y propiciar una revaloración de la impronta femenina.